

# **Advertencia cuando una congregación aumenta**

John Nelson DARBY

[biblicom.org](http://biblicom.org)

Sería difícil ofrecerles un relato detallado de los asuntos en Inglaterra; pero el principio es bastante sencillo, y es en esto en lo que debemos ocuparnos, a fin de discernir lo que es de Dios y lo que es de Satanás, y ser guiados en nuestro caminar para la gloria de Dios.

Ustedes saben que la tendencia natural, cuando aumenta el número en las asambleas, es que el corazón se cansa un poco de la verdad, que al principio tenía autoridad sobre nosotros para hacernos caminar en la verdad, apartados de los sistemas humanos, y al mismo tiempo el pensamiento se ocupa cada vez más de las personas que componen la asamblea, hasta que, finalmente, la verdad ceda el paso a las personas en nuestro corazón, la conciencia a la inteligencia, Cristo al hombre; y los hermanos se convierten, de otra manera, en un sistema de la peor clase; ese es el objetivo de Satanás, y así es como asalta a los hermanos.

El primer fruto de esta mala raíz es que los hermanos se preocupan por sí mismos, excluyendo a los demás cristianos que también son miembros del Cuerpo de Cristo: piensan más en sí mismos que en el Señor. Hacen todo lo que pueden por mantener la asamblea, perdiendo más o menos de vista las grandes verdades que han obrado en los corazones individualmente, y eran esas verdades las que formaban la asamblea, no como una gran obra visible y reconocida en la tierra, sino como un *testimonio* por parte de Dios y para la gloria de Cristo en medio de la cristiandad. Es de suma importancia que recordemos continuamente que los hermanos son un testimonio y *nada* más; es decir, que es la verdad la que nos ha guardado para la gloria de Cristo, y no nosotros los que nos hemos guardado a nosotros mismos. Esto se olvida fácilmente. Tengo pruebas concretas de ello en Suiza desde hace al menos 6 años y medio. Un fruto tardío de esta raíz es que la conciencia cristiana se ha vuelto ineficaz porque se ha descuidado lo que nos sugería, y deja de actuar. El resultado es que los hermanos son débiles y se vuelven culpables, incluso en asuntos de justicia ordinaria, de tal manera que incluso el mundo los condenaría. Las asambleas de Dios son poco estimadas como tales, y la presencia del Señor Jesús en la asamblea está olvidada y no se tiene en cuenta. Esto es lo que ha ocurrido en Inglaterra, pero el Señor nos ama demasiado como para permitir tal situación sin recordárnoslo.

Pero la prueba es general; afecta de cerca a cada uno: por eso tantas asambleas, hermanos y hermanas individualmente en cada asamblea, se ven afectados. En algunos casos la asamblea tiene el mismo pensamiento; en otros hay 2 bandos, más o menos iguales, uno aferrándose a la verdad a toda costa, el otro pensando más bien

---

en lo que está en la superficie; y quizá haya otras razones que influyen en muchos, llevándolos a seguir un camino que les parece más fácil. Siempre ha sido así. Lot caminó durante mucho tiempo con Abraham sin que su fe fuera puesta a prueba: cuando llegó el momento de la prueba, tuvo que caminar solo, y entonces se vio por primera vez la medida de verdad que realmente poseía en su alma. Esto es lo que está ocurriendo en este momento, y nadie puede determinar el momento preciso en que tal o cual alma será puesta a prueba; y estaríamos equivocados si forzáramos o aceleráramos la prueba de cualquier manera, e incluso cuando esta se presente, al suponer que todos serán probados de la misma manera. Todo esto está en manos de Dios; sin embargo, cuando se produce tal cribado, dichosos son aquellos que sacan provecho de ello, recibiendo la prueba como si viniera de Dios con un profundo trabajo del corazón; o mejor aún, buscando entrar en la presencia de Dios para que Él sondee el corazón, a fin de que todo lo que menoscaba la gloria de Cristo sea juzgado y apartado.

Debemos tener paciencia y ayudarnos unos a otros: la falta de paciencia ha llevado a algunos a actuar con demasiada precipitación, y aunque lo hayan hecho con la mejor intención posible de separarse del mal, el resultado no ha sido satisfactorio. Somos rápidos en tomar las riendas cuando vemos el peligro ante nosotros; pero el Señor sabe mejor que nosotros lo que hay que hacer: en el momento oportuno liberará a todos los que esperan en Él. Pero esto debe ser real, no hay que intentar escapar de la prueba, ni retrasar el momento de actuar cuando el mal se manifieste claramente. Otra lección provechosa que el Señor querría enseñarnos es, creo, que nos ocupemos más ante Él del estado de las conciencias individuales. Es fácil descuidar la labor pastoral. Se tiende a actuar por medio de una presión exterior, en lugar de esperar la acción interior del Espíritu, que guiaría a la asamblea mediante la acción sana y espontánea de todos los que la integran. Este debería ser siempre el objetivo, pero, por desgracia, muy a menudo no es posible debido a una influencia corrupta que ya ha estado demasiado activa, y durante demasiado tiempo, de modo que, moralmente, muchos se han vuelto incapaces de tener un juicio espiritual; así, la división es inevitable cuando la prueba llega a la puerta. Pero, en cualquier caso, debemos esperar a que Dios envíe la prueba. No se puede ahorcar a un hombre por el hecho de que tenga la intención de matarme. Debemos esperar a que se consuma el acto antes de emprender ninguna acción, haciendo al mismo tiempo todo lo que podamos para elevar el nivel espiritual mediante un ministerio sano de la Palabra, tal y como el Señor, en su gracia, nos lo pueda dar. Así, cuando la prueba llegue de verdad, al menos algunos serán capaces de actuar según Dios.

---

La lucha actual es entre la inteligencia y el Espíritu. Es algo muy sutil que pone a prueba el corazón en lo más profundo de sí mismo: ¿debo guiarme por mi inteligencia según las cosas que conozco, o debo caminar en dependencia del Señor? Algunos pretenden ser una expresión de la Iglesia de Dios, mientras que sus actos demuestran que no tienen la sensación de la presencia de Dios en medio de ellos. Admitir esa pretensión sería, evidentemente, negar la presencia y la acción del Espíritu de Dios, pues tales personas caminan por la inteligencia humana y pisotean la conciencia. Eso es lo que ocurrió en Ramsgate, y el resultado fue una división. Se recabó información sobre todo esto en Londres, y se celebraron 3 reuniones sobre el tema con un intervalo de una semana, y se hizo todo lo posible por llegar a un conocimiento correcto de los hechos, a fin de llegar a una conclusión conforme a Dios, y esto no por medios, planes o acuerdos convenidos de antemano, sino simplemente por la intervención de Dios de una manera bastante notable. Muchas personas... Deseaban dejar de lado la decisión a la que se había llegado en esa ocasión, y actuar según sus propios pensamientos: de ahí la razón de los disturbios actuales. Me he esforzado por mostrar en cierta medida los principios implicados. Apenas es necesario que les informe de que esta recopilación de información fue impuesta a la asamblea de Londres mediante una carta de recomendación de una asamblea de Kent donde se había presentado la dificultad; era necesario llegar a una decisión, porque, durante varios meses, se habían empleado todos los medios para convencer a los opositores de que se humillaran, pero sin resultado.